

En España no existen largos períodos sin fiestas: incluso en los meses aparentemente vacíos entre Navidad y Semana Santa, aparece el carnaval — unos días en los que con naturalidad y sonrisa en los labios, uno se encuentra con superhéroes, caballeros medievales, piratas, payasos o zombis mientras camina por la calle.

El origen del carnaval en España es muy antiguo y se remonta a las festividades romanas, pero en la Edad Media se incorporó a las fiestas de la Iglesia católica para celebrar el adiós a los excesos y prepararse para la Cuaresma — un período de tiempo en el que se imponía severo ayuno, que terminaba sólo en Pascua. Para dar salida a las pasiones y consumir la última carne en mucho tiempo, se toleraban unos días de fiestas sin control en los que se comía y se bebía sin medida. A pesar de las prohibiciones de las autoridades en diversos momentos históricos, el Carnaval ha sobrevivido más popular que nunca.

El motivo central del carnaval son los disfraces y las máscaras. El carnaval en España no es como el de Venecia — hermoso pero distante -, ni excesivo y centrado en el baile como en Brasil. Es una fiesta amable en la que participan personas de todas las edades y en las que, incluso con pocos recursos, uno se lo pasa bien. Es un juego que permite adoptar una identidad y un comportamiento distintos -más libre, quizás- que el resto del año.

El carnaval en España suele comenzar con un pregón: un discurso de inauguración pronunciado a menudo por algún célebre personaje local. A continuación, se celebra en las calles con desfiles, concursos de disfraces, teatro callejero durante varios días, dependiendo de la ciudad. Tiene su culminación en el Martes de Carnaval, el último día en el que se podía comer carne hasta Pascua. La fiesta termina el Miércoles de Ceniza con el “Entierro de la Sardina”. En esta parodia de un cortejo fúnebre, se hace un funeral de una sardina, símbolo del adiós a los placeres y la tristeza por la llegada de la Cuaresma.

Existen variaciones importantes en la manera de celebrar el Carnaval en España, pero quizás donde el carnaval se viva con más intensidad es en el Sur y en las Islas Canarias. Los principales son los de Cádiz, en Andalucía, y los de Tenerife y Las Palmas, en las Islas Canarias. Son los que más público atraen y sus festivales son transmitidos por la televisión nacional.

La música es la protagonista, y el elemento más singular son las bandas musicales de aficionados que compiten sobre escenarios o desfilan por las calles. Existen dos tipos de grupos de músicos aficionados: las “comparsas” y las “chirigotas”. También son importantes las galas de elección de la Reina del Carnaval. Son similares a concursos de belleza pero también se valoran la originalidad y la ejecución de los trajes, obras maestras que pesan hasta 200 kilos.

Los participantes del carnaval suelen ir a la fiesta disfrazados y enmascarados.

- 1) Verdadero
- 2) Falso
- 3) No se menciona
- 4)